

Epílogo

Tiziana Bertaccini y Carlos Illades

En tanto las derechas avanzaron en las elecciones europeas del 9 de junio de 2024 en América Latina la disputa entre las nuevas derechas y los llamados progresismos arroja tendencias más inciertas, aunque la lucha en contra de las élites y la democracia popular sea reivindicación común de ambas. Poco antes de los comicios europeos, Vox reunió a las ultraderechas del Viejo Continente, estadounidense y latinoamericanas en una convención en Madrid, donde Javier Milei fue vitoreado cual estrella del rock y reiteró el compromiso ineludible con la batalla cultural, atribuyendo la responsabilidad de la decadencia de la Argentina a la justicia social aplicada por los gobiernos socialistas.¹ Hacia finales de junio el Congreso aprobó el proyecto de Milei “Ley de Bases y Puntos de Partida para la Libertad de Argentina” que prevé el desmantelamiento del Estado, si bien se trata de un paquete restringido respecto a la propuesta inicial.² Con la aprobación de la ley el presidente argentino declaró el inicio de su verdadero mandato. Hubo muchas manifestaciones callejeras contra la reforma a las cuales se aplicó una política de mano dura que puso en entredicho la libertad de expresión. En menos de un año de gobierno Milei ha sido el presidente argentino que más ha viajado, aunque no siempre de manera oficial, marcando el cambio de rumbo de la política exterior argentina, reorientada hacia Europa y Estado Unidos

1. “Milei tacha de ‘corrupta’ a la esposa de Pedro Sánchez en la convención internacional de la ultraderecha en Madrid”, *El País*, 19 de mayo de 2024.

2. El paquete perdió la mitad de los 664 artículos originales, dispone la reducción del aparato de Estado, la desregulación de la economía y del mercado laboral, las privatizaciones de los bienes públicos y la reforma fiscal. “La Cámara de Diputados argentina ratifica la ley de desguace del Estado impulsada por Milei”, *El País*, 28 de junio de 2024.

en detrimento de América Latina. Son constantes las desavenencias del presidente argentino con los gobiernos de izquierda de la región. Destacan los altercados con Gustavo Petro presidente de Colombia, con Luis Arce primer mandatario de Bolivia a quien acusó de ser el artífice de la tentativa golpista del 26 de junio. Y, desde luego, abundaron las fricciones con Luiz Inácio Lula da Silva desde la campaña electoral de Milei. Se dibuja un tablero internacional donde América Latina está más dividida que nunca: si Lula ha manifestado su cercanía a Rusia, Milei ha rechazado la decisión de su predecesor, el peronista Alberto Fernández, de entrar en los BRICS, tomando abiertamente partido por Zelensky.

Entretanto Milei desertaba la cumbre del Mercosur de julio, una decisión inédita siendo Argentina el principal socio de Brasil en el Mercosur, confirmaba su participación a la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC) celebrada en el Balneario Camboriú (sur Brasil), evitando encontrar al presidente Lula en su primera visita al país. La cumbre de la CPAC se desarrollaba mientras en Francia ocurrían las elecciones que daban prácticamente consumada la victoria del ultraderechista Rassemblement National de Marine Le Pen, pero sorprendentemente revertidas el 7 de julio. En el discurso de apertura de la CPAC, Bolsonaro mencionó el giro a la derecha del Parlamento Europeo, las buenas expectativas electorales de Le Pen, los sucesos de Giorgia Meloni y la posible victoria de Trump en noviembre. Bolsonaro y Milei, cabezas la cumbre conservadora, reiteraron su áspera crítica al socialismo, reforzada por el líder del Partido Republicano chileno, José Antonio Kast, quien afirmó que “los comunistas destruyeron los países y adoran dictaduras como las de Venezuela, Cuba y Nicaragua, que han traído violencia y miserias y que son un peligro para el progreso, el orden y la libertad. [...] Sin seguridad no hay libertad, y sin libertad no hay progreso”.³ Tomando como ejemplos a Bukele y Milei, Kast destacó el avance de las derechas en América Latina llamando a conformar una

3. José Antonio Kast, “Los comunistas destruyen los países y adoran dictaduras como las de Venezuela, Cuba y Nicaragua”, *Infobae*, 8 de julio de 2024, <https://www.infobae.com/america/america-latina/2024/07/06/jose-antonio-kast-los-comunistas-destruyen-los-paises-y-adoran-dictaduras-como-las-de-venezuela-cuba-y-nicaragua>.

gran coalición con Argentina, Brasil, Ecuador y Chile para liberarse del “flagelo del comunismo y las dictaduras de izquierda”.⁴

El ministro de Defensa brasileño defendió a las fuerzas armadas dando un discurso en contra de la “izquierda populista”.⁵ El ministro de Justicia y de Seguridad del gobierno salvadoreño destacó los resultados del gobierno Bukele que en su segundo mandato está luchando “contra los asesinos sociales y los corruptos”, fuerte de un plebiscito en las elecciones presidenciales que respaldó sus políticas de seguridad.⁶ Y el actor y cantante Eduardo Verástegui, quien encabeza los partidarios de la derecha patriótica en México, anunció la formación de un movimiento político de derecha en 2025 e la reconstrucción del país frente a la ausencia de una verdadera democracia, misma que reivindica el obradorismo.

La elección constitucional del 2 de junio de 2024 en México dio una contundente victoria a la coalición Juntos seguiremos haciendo historia (MORENA, Partido Verde y Partido del Trabajo) y allanó el camino para la consolidación de la llamada Cuarta Transformación (4T). Con una participación del 61% del padrón electoral, casi 36 millones de votos (56%, 5 punto más que López Obrador en 2018) para la candidata presidencial Claudia Sheinbaum, una diferencia de 19.4 millones de sufragios sobre la abanderada de la coalición Fuerza y corazón por México (PAN, PRI, PRD), mayoría calificada en la Cámara de Diputados y a dos escaños de conseguirla en el Senado, el resultado rebasó las previsiones de las organizaciones políticas y de la opinión pública, si bien es cierto que las encuestas pronosticaron de principio fin del proceso electoral una victoria holgada de la coalición gobernante.

La jornada electoral se realizó en calma, pero antes y después la empañó la violencia política que asomó en la elección intermedia de 2021: asesinaron a 37 aspirantes a cargos de elección popular, y varios más tras los comicios, prácticamente de todos los partidos. En distintos poblados el

4. *Ibidem*.

5. “Jair Bolsonaro y Javier Milei encabezaron la cumbre conservadora en Brasil con fuertes críticas al socialismo”, *Infobae*, 7 julio de 2024.

6. *Ibidem*.

crimen inhibió el voto favorable a candidatos que no eran los suyos. El órgano electoral funcionó razonablemente bien pese al balance pesimista previo a los comicios, aunque fue evidente la continua e indebida promoción presidencial de su coalición. De acuerdo con las encuestas, los programas sociales gubernamentales, basados en asignaciones monetarias directas, fueron valorados muy positivamente por los potenciales votantes de los segmentos de más bajos ingresos y de menor nivel educativo. Sin embargo, entre las clases medias y altas Juntos seguiremos haciendo historia obtuvo apoyos equiparables a los de la coalición de la derecha y, salvo en una entidad federativa (Aguascalientes), en todas las demás se impuso Claudia Sheinbaum, lo que otorga mayor complejidad al análisis que reducir el resultado electoral a la “compra” del voto. Fuerza y corazón por México redujo alrededor del 5% de su electorado con respecto a la votación obtenida por los tres partidos que la integran en la elección constitucional de 2018. Mientras que el PRI perdió 10 gubernaturas en el sexenio, el PAN 7 y el PRD 2, éste no alcanzó el mínimo para refrendar el registro nacional. Podría colegirse que la votación por Juntos seguiremos haciendo historia, en particular la de MORENA, creció a expensas del PRI y de los despojos del PRD, además de que la coalición de la derecha fue incapaz tanto de socavar las bases electorales de su antagonista como de resguardar las propias.

Tres supuestos erróneos de Fuerza y corazón por México echó por tierra la elección constitucional de 2024: 1) que ganaría la oposición si se aglutinaba en un solo polo (incluido Movimiento Ciudadano); 2) que por haber una deriva autoritaria en curso existía un voto oculto en su favor; 3) que si se rebasaba el umbral del 63% de participación ciudadana (con el que ganó López Obrador en 2018) conseguiría la victoria. La votación los contradujo uno a uno. El porcentaje por toda la oposición fue poco menor del 38%, mientras que MORENA por sí mismo obtuvo el 45.52%. Los indecisos o quienes no respondían a las encuestas (el llamado voto oculto) votaron claramente en favor de la coalición gobernante. En la Ciudad de México, donde la participación electoral fue del 69.7% y se vaticinaba una justa competencia, ganó la candidata oficialista por cerca del 13% de diferencia y Juntos seguiremos haciendo historia obtuvo 11 de las 16 alcaldías en disputa.

La crisis del régimen evidenciada en 2018 se agudizó en 2024 y los tres partidos de la transición (PAN, PRI, PRD) quedaron severamente dañados, particularmente los dos últimos. El llamado “régimen de la transición” —que autonomizó al organismo electoral sin modificar el régimen político— quedó liquidado el 2 de junio y la mayoría en las cámaras la coalición gobernante justamente le brindará la ocasión de instaurar uno nuevo. Si éste quedara en los términos esbozados en las reformas constitucionales adelantadas por López Obrador el 5 de febrero, abonaría a la centralización del poder político en el Ejecutivo, al debilitamiento de sus contrapesos y a la mengua de la pluralidad, esto es, caminaría en una ruta autoritaria. Lo que falta por ver, y esa será una de las claves del próximo sexenio, es si la presidenta electa, anclada en una copiosa votación toma distancia de la veta autoritaria de su antecesor sin abandonar sus pretensiones redistributivas, o acepta el mandato a la sombra de éste. Esta tensión, y no la presión de una oposición desdibujada, dará el perfil completo de la 4T.

Mientras crece la represión en la dictadura de Daniel Ortega en Nicaragua, Cuba sufre la peor crisis económica desde la desaparición del bloque soviético, Ecuador se convirtió en una importante base para el tráfico internacional de drogas con índices de corrupción y violencia nunca vistos, se espera con gran expectativa las elecciones venezolanas del 28 de julio. Las campañas electorales se tensaron por la persecución de la oposición encabezada por Edmundo González Urrutia, candidato de la Plataforma Unitaria Democrática tras la inhabilitación de Marina Corina Machado, quien cuenta con posibilidades efectivas de vencer a Nicolás Maduro.

